



Principios para obtener respuestas efectivas – Planificación de tu Programa de Promesas de Donaciones

1. Organizar y formar el equipo del ministerio de corresponsabilidad

El equipo de ministerio de corresponsabilidad debe incluir al rector/vicario/pastor junto con un equipo de líderes de cuatro a once personas (dependiendo del tamaño de la congregación). Los puestos de liderazgo a menudo incluyen los siguientes cargos:

- presidente general
- presidente de educación continua
- presidente del programa anual de promesas de donaciones
- secretario para redactar las actas de las reuniones y asistir con las comunicaciones

Las reuniones del equipo del ministerio de corresponsabilidad deben comenzar siempre con un estudio bíblico para asegurarnos que entendamos por qué hacemos lo que hacemos (hacemos crecer el Reino de Dios en lugar de simplemente adquirir más dinero para la tesorería de la congregación).

Organiza reuniones regulares y asegúrate de mantener un calendario continuo de 12 meses (o incluso 18 meses) de futuras actividades para asegurar una planificación adecuada de los próximos eventos.

2. Diseñar o seleccionar el/los programa(s) más adecuado(s)

Recuerda mantener lo principal como principal, que es acercar a las personas para que tengan una relación más cercana a Dios mediante un mayor compromiso para apoyar la obra de Dios en el mundo a través del ministerio de su iglesia.

Identifica las condiciones actuales de la vida de la congregación (ten en cuenta las condiciones emocionales o espirituales, el sentido de visión o misión, liderazgo, energía, éxitos y fracasos recientes) y diseña un programa o tema que responda a las necesidades actuales del trabajo de corresponsabilidad de la parroquia.

Considera lo que se ha hecho en los últimos 2 a 3 años: no repitas el mismo programa del año pasado. *Si siempre haces lo que siempre has hecho, siempre obtendrás lo que siempre has obtenido.*

Ten en cuenta otros programas importantes que estarán ocurriendo en la vida de la congregación y cómo podrían integrarse en el programa general (celebraciones de aniversarios, campañas de capital, consagración de nuevas instalaciones ampliadas, inicio de un nuevo programa ministerial, etc.) Identifica el momento o la estación del año que sea ideal para su campaña anual. ¿Cuándo tendremos una mayor conciencia de la presencia del Espíritu Santo en la vida anual de la parroquia y cuándo habrá menos distracciones culturales? Identifica el momento óptimo del año para hacer la campaña de las promesas de donaciones basándote en estas consideraciones.

Sé sensible a los sentimientos y esperanzas de todos los miembros, ten en cuenta estos deseos y sentimientos cuando tomes decisiones que ellos tendrán que apoyar. Esto generará mucha confianza, apoyo mutuo y levantará la moral.

Recuerda que las personas quieren donar para promover la obra de Dios apoyando los ministerios de la congregación y mucho más, en lugar de simplemente donar para apoyar un presupuesto. Todas las razones para dar deben estar relacionadas con la misión.

Solicita o invita a todos a comprometerse a hacer donaciones. Cada miembro tiene derecho a la oportunidad de responder a su adopción en la familia de Dios. La interpretación pastoral es necesaria para identificar el nivel de atención o de contacto que recibirá cada miembro. Algunos solo recibirán una carta con una invitación para hacer una donación.

Determina la mejor manera de contar la historia: testimonios personales (por escrito y/o oralmente); una visión formal impresa sobre la misión; un vídeo; cualquier combinación de estos métodos.

3. Solicitar apoyo de la Junta Parroquial o del Comité del Obispo

Presenta el plan del programa a la conducción para su aprobación e identifica el nivel de participación que se esperará de cada miembro para apoyar el programa. Solicita la aprobación del presupuesto del programa a la junta parroquial. Recuerda: los líderes pueden fingir interés, pero no pueden fingir estar presentes. Algunas congregaciones esperan que sus miembros de la junta hagan sus promesas de donaciones antes de pedir donaciones al resto de la congregación para poder informar sobre la respuesta de la conducción en términos de % de aumento en los compromisos para el próximo año.

4. Involucrar al clero en las conversaciones pastorales

Si tu congregación tiene antecedentes de que el clero no conoce los detalles de tu campaña de promesas de donaciones, es momento de repensar esa política. Hay dos razones principales para hacerlo:

1. A menudo, los miembros se comunican a través de sus promesas de donaciones. Podrían estar insatisfechos con la dirección que han tomado las cosas, o sentir frustración con el clero que no se ha expresado. También podría ser una indicación de que hay problemas en un hogar: pérdida de ingresos, un problema de salud, un cambio de algún otro tipo. Si un miembro de repente deja de hacer donaciones o reduce significativamente su aporte, podría ser una indicación de que algo no está bien. El clero debe saberlo para poder darle seguimiento.
2. El clero puede saber sobre una situación familiar y una razón por la cual una persona o familia en particular debe ser abordada con más prudencia en la campaña de promesa de donaciones de este año. Se debe poder revisar la lista y hacer notas o retirar un hogar de la lista y asignarse esa familia para darle una respuesta pastoral adecuada.

La clave aquí es que *debemos confiar en que nuestro clero sepa establecer y mantener los límites*. Ellos saben ver más allá de la probabilidad de que una familia haga una donación y deben conocer cuál es su estado financiero y tener la oportunidad de informar sobre eso a la campaña.

5. Educar

Los esfuerzos de educación durante todo el año y la enseñanza enfocada durante el período anual de énfasis en la corresponsabilidad son fundamentales. Los eventos educativos de la campaña anual de promesa de donaciones deben incluir algún tipo de reunión de representantes de al menos el 25 % de los hogares de la congregación.

Las sesiones de capacitación deben brindar a los asistentes la oportunidad de escuchar el testimonio de una o más voces de la congregación o de oradores externos. Además, la capacitación debe incluir una reflexión sobre estas preguntas:

1. ¿Qué es lo que Dios nos está invitando a hacer, según se revela en las escrituras?
2. ¿Dónde me encuentro en la respuesta a esta invitación?
3. ¿Qué es lo que Dios me está prometiendo (por ejemplo, la vida eterna)?
4. ¿Cómo puedo ser fiel en mi respuesta?

6. Enviar mensajes de invitación

Los testimonios no deben centrarse no en lo que las personas *deben hacer*, sino en lo que la persona que hace el testimonio tiene que decir con respecto a:

1. Lo que cree
2. Lo que hace como respuesta a lo que cree
3. La diferencia que hace en su vida
4. Un mensaje expresando “Te invito a unirte a mí...”

7. Sistema de respuesta

Diseña un método de respuesta adecuado para distribuir las tarjetas de donaciones, para entregarlas y para tabular y reportar los resultados. Ejemplos:

- Envío por correo con una carta
- Envío por correo con una carta y un folleto que explique la visión actual de la misión o ministerio de la parroquia
- Distribución en un evento de comida festivo a nivel parroquial, con un seguimiento por correo a aquellos que no respondieron en el evento
- Distribución en varias reuniones pequeñas como reuniones en casas.

Las respuestas suelen enviarse por correo, colocarse en el platillo de la ofrenda o entregarse en una ceremonia en el contexto de un servicio de adoración.

8. Reconocimiento

Escribe notas de agradecimiento personales a quienes se comprometen a hacer donaciones. Las notas manuscritas son las mejores, preferentemente notas del rector/vicario/pastor. No te olvides de reconocer el importe de la donación e invita a responder si este no coincide con la cantidad que pensaron haber donado. También agradece las diversas maneras en que el destinatario hace una diferencia en la vida de la parroquia.

9. Hacer un seguimiento de quienes no se comprometen a hacer donaciones

Es fundamental hacer un seguimiento oportuno por correo, teléfono o una visita personal después del Domingo de Promesas de Donaciones/Domingo de recolección y celebración /Domingo de Compromiso. Normalmente, dos semanas después del Domingo de Promesas

de Donaciones es un período de gracia suficiente antes de comenzar a terminar la actividad.

En el caso de las personas que no tienen antecedentes de haber hecho donaciones a la iglesia durante los últimos tres años, probablemente no haya que seguir comunicándose con ellas más allá de una carta que los invite a responder y a donar para el ministerio de la parroquia. En cuanto a quienes solían hacer donaciones regularmente, puedes querer hacerles un seguimiento primero enviándoles una carta con otra tarjeta de promesa de donación y luego, si es necesario, puedes comunicarte personalmente, es decir, llamarlos por teléfono o visitarlos. Recuerda: un contacto personal no ocurre a menos que una persona hable directamente con otra persona; un mensaje que se deja en el contestador automático no cuenta como contacto personal.

10. Celebrar y recompensar a los trabajadores

Aquellos que trabajaron en el programa de promesa de donaciones deben recibir notas de agradecimiento personales adecuadas, reconocimiento durante un servicio religioso regular y tener un evento especial para festejar.

11. Evaluar

Evalúa lo hecho de manera exhaustiva y consciente de una manera no acusatoria. Incluye tus ideas y observaciones. Conserva un registro escrito para el beneficio de las futuras generaciones de liderazgo y el futuro equipo de ministerio de corresponsabilidad.